

La carta con dos destinatarios

1-eso · carta

Estimada comisión de la biblioteca: os escribo para pedir que el club de lectura pueda reunirse los jueves después de clase. El mes pasado intentamos comentar un cuento en el patio. Había sitio, pero el ruido del entrenamiento nos obligaba a repetir las intervenciones. Dos compañeros dejaron de hablar; al volver al aula tenían anotadas varias ideas que no habían conseguido compartir.

No pedimos ocupar toda la biblioteca. Nos bastaría la mesa del fondo durante media hora, mientras el préstamo continuara en el mostrador. Sabemos que algunos jueves se organizan allí actividades para niños pequeños. En esas fechas aceptaríamos cambiar de día, siempre que lo supiéramos antes para avisar al grupo.

La primera versión de esta carta terminaba diciendo que el club necesita tranquilidad. Mi hermano, que suele hacer los deberes en esa mesa, me preguntó si nosotros íbamos a quedarnos callados. Tenía razón: leer juntos también produce conversaciones. Por eso propongo hablar en voz baja y dejar libres las demás mesas, en vez de prometer un silencio que no vamos a mantener.

Además de pedir la sala, me gustaría que esta carta la leyera nuestro grupo. Cuando comentamos el cuento en el patio, yo fui quien habló más alto y apenas pregunté a los dos compañeros que no intervenían. La nueva sala puede ayudarnos a escucharnos, pero tendremos que cambiar también nuestra forma de repartir la palabra. Un saludo, Elisa, en nombre del club.

Elige una opción.

1. ¿Qué permite deducir que el problema del patio no era la falta de ideas de los dos compañeros?
1. Necesitaban leer un cuento de menor extensión para poder compartir las ideas que prepararon en sus notas.
2. Las notas muestran ideas disponibles y la carta reconoce poca invitación a hablar: el problema estaba en hacerlas oír, no en su ausencia.
3. Preferían estudiar por separado, aunque habían aceptado reunirse con el club en el patio.

Elige una opción.

2. ¿Cómo distingue Elisa los efectos de cambiar de sala y de cambiar la conversación?
1. La sala reduce el ruido y resuelve por sí misma los turnos.
2. Menos ruido no resuelve cómo se escucha el grupo.
3. La sala obliga al club a dejar de conversar para conservar la tranquilidad de la biblioteca.

Elige una opción.

3. ¿Qué función tiene la intervención del hermano en el desarrollo de la carta?

1. Obliga a precisar una promesa inicial para hacer compatible el club con otros usuarios.
 2. Añade el punto de vista de un usuario para justificar que el club use la mesa en silencio.
 3. Introduce una objeción que lleva a Elisa a renunciar a la biblioteca.
-
-

Elige una opción.

4. ¿Por qué tiene sentido dirigir la misma carta a la comisión y al grupo?

1. Quiere pedir una autorización y promover un compromiso de quienes utilizarán el espacio.
 2. Quiere que el grupo respalde la petición sin revisar cómo participó en la reunión del patio.
 3. Quiere que la comisión reparta turnos y el grupo reserve la mesa.
-
-

Elige una opción.

5. En este contexto, ¿qué implica «en vez de prometer un silencio»?

1. Rechazar la lectura compartida para favorecer el estudio individual de los demás usuarios.
 2. Reconocer que el club conversa y ofrecer voz baja y mesas libres para cuidar otros usos.
 3. Pedir que la biblioteca suspenda las actividades infantiles durante las reuniones semanales.
-
-

Elige una opción.

6. ¿Qué respuesta de la comisión sería compatible con las condiciones ofrecidas?

1. Reservar la biblioteca completa los jueves y dejar el préstamo para otra franja de la tarde.
 2. Autorizar la mesa con volumen bajo y avisar con tiempo cuando las actividades infantiles hagan necesario cambiar de día.
 3. Aceptar la mesa sin avisar de actividades infantiles y confiar en que el club se adapte al llegar.
-
-